

Relación con la Fuente incondicional

En el Universo hay un Punto, un Ser que no está condicionado por ninguna necesidad, o deseo. Desde el momento en que ese Ser no quiere nada, todo le pertenece, pero no en el sentido de poseer o controlar, sino que todas las cosas gravitan de forma natural alrededor de esa Fuente incondicional, simplemente porque da un amor puro de forma natural a todos los que se acercan. Ellos sienten que la Fuente Incondicional les sirve desinteresadamente, compartiendo, dando todo lo que es y todo lo que tiene. Como un imán radiante, más allá de los límites del tiempo y la materia, más allá de dar y tomar, más allá de medir y calcular, la Fuente Incondicional lo atrae todo, ya que no desea nada y lo da todo.

El amor de la Fuente Incondicional es como una luz del sol Espiritual. La luz del sol físico despierta a la flor que está oculta en la semilla, sin entrometerse ni tomar para sí. La luz del sol facilita el nacimiento y el florecer de la planta. La luz pura, ya sea física o espiritual, es desinteresada, completa en sí misma. Aquello que es incondicional y auténticamente genuino y puro siempre es amado, hasta el punto de ser adorado. Probablemente, esta es la razón por la cual Dios y las personas realmente bondadosas son venerados en todas las partes del mundo. La luz espiritual de la Fuente nos revela nuestras verdades olvidadas, nuestro potencial oculto y en especial nuestra bondad original. La Fuente Incondicional nos revela nuestra realidad. Entonces si nosotros queremos podemos alimentar esa conciencia, pero solo si mantenemos abierto el canal de comunicación, si no la corriente sufre un cortocircuito, se corta, se bloquea o se desvía hacia otras direcciones, y después de un tiempo se produce un apagón.

En estos momentos, la humanidad esta sumergida en la oscuridad. La meditación es el ejercicio del pensamiento puro, del pensamiento concentrado, para reconectarnos con esa Fuente Incondicional. Cuando nos conectamos de nuevo toma lugar una purificación, la cual libera a la mente de los límites del "yo" y del "mío". Libera a la mente de los límites del pasado, de los resentimientos, de la mezquindad, y nos permite probar la dulzura de lo ilimitado, del Incondicional, ya bien sea amor, paz o felicidad. Esta relación con la Fuente Incondicional me anima y permite que emerja mi fortaleza espiritual. Con esta fortaleza espiritual soy capaz de crear una vida verdaderamente humana, una buena vida.

Copyright © 2008 Asociación Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Diputación 329, pral.
08009 Barcelona
T. 34 93 4877667 / 7874

Fax 34 93 4877638

E-mail: reflexiones@aembk.org

Web internacional: www.bkwsu.org

Web nacional: www.bkwsu.org/spain